

SUSCRIPCION

Castropol, semestre 2 pesetas. Año, 4 pesetas.

En toda España, semestre 2'25. Año 4'50.

América. Año 8'00 pesetas.

PAGOS ADELANTADOS

El Aldeano



LA COLABORACIÓN AL DIRECTOR

LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

Ramón Martínez

Periodico de informacion regional

Se publica los días 15 y 30 de cada mes

El Aldeano

Se felicita del magnífico triunfo obtenido en Madrid y Valencia por D. Melquiades Alvarez.

Esta vez no va al Congreso por nuestros votos; pero el distrito de Castropol le considerará siempre como su genuino representante

LA REPUBLICA EN MARCHA

Los agrarios asturianos en Las Constituyentes

Debemos destacar este hecho. Por primera vez en nuestra vida política nacional los agrarios asturianos van a tener una representación de clase en el Parlamento. Constituyen estos dos diputados agrarios, con los dos federales, la única representación legal de Asturias en las Constituyentes. No hay que esforzarse mucho para llegar a esa conclusión con solo el examen de los hechos Repárese la votación obtenida por la candidatura federal-agraria, y se verá que es normal. Hágase lo mismo con la de la Conjunción, y se advertirá el pucherazo. Asturias no votó a la Conjunción; la Conjunción se votó a si misma. No hay sino que fijarse en el escrutinio de las Secciones donde los adversarios no tenían intervención, y los resultados en favor de la Conjunción corresponden al recurso del Censo votado. Votación pobre, ridícula, y sin autoridad. En Asturias jamás se dió un caso semejante, ni aún en los tiempos peores del caciquismo pidalino. Hubo en estas elecciones episodios curiosos. Los alcaldes conjuncionistas disponían de los Colegios electorales como los antiguos monterillas. De algunos se sabe que se apoderaron de las mesas electorales y las constituyeron a su capricho, no permitiendo ni siquiera la intervención de los candidatos adversarios.

Al efectuarse el escrutinio de esas mesas, de los electores que habían votado la candidatura federal-agraria, no apareció un solo voto. Si acaso en algunos Colegios les daban uno, dos o tres votos a la candidatura contraria por figurar que el puche-

razo era un poco más pudoroso. Con este apelativo, las elecciones del pucherazo, pasarán a la historia las de esta jornada.

Y aún se decía que había preparadas unas cuantas actas en blanco para ahogar de cualquier modo a los federales-agrarios! Nos costaba trabajo creerlo. Si tal desaguisado se hubiese llegado a cometer, no queremos pensar lo que hubiese ocurrido en Asturias. Lo del Campoamor pasó impunemente, fué una sorpresa; indignó, esqueó, hizo apartarse a republicanos prestigiosos de una lucha que empezaba deshonrada. Pero lo de los federales-agrarios no hubiese pasado. Antes de pasar, las gentes hubiesen tenido motivos para decir laquí fué Troyal Si hubo, como se rumoreó, el propósito de las actas en blanco, tuvieron el buen acuerdo, pensándolo mejor, de darle de mano.

Son diputados por Asturias, con los federales, los agrarios. Representación modesta, pero simpática ésta, representación sin caudal jurídico, aunque con un tesoro de conocimientos peculiares que aportar a la obra legislativa. Los diputados federales son hombres de leyes, ciencia jurídica y vasta cultura, harán en las Constituyentes un buen papel. Los agrarios asturianos llevan al Parlamento el eco de una clase social, hasta ayer preterida, que vive ansias de redención económica y moral. Serán en las constituyentes la encarnación de los problemas hondos, fundamentales, que España necesita apremiamente resolver. Como tenemos reiteradamente expuesto, la cuestión de la tierra en Asturias se dife-

rencia grandemente de la de otras regiones. En Asturias ni hay proletariado agrario ni grandes latifundios que parcelar. Pero los diputados agrarios asturianos han de contribuir a liberar al campesino andaluz, al extremeño y al castellano de la servidumbre angustiosa, trágica, en que hoy vive.

Tienen esos diputados agrarios una magnífica obra de solidaridad de clase que realizar. No van a las Constituyentes a formar el coro de nulidades del sí y del no, como tanto audaz político de mesa de café, sino a ser expresión de la protesta candente de una España laboriosa que pide justicia. Los que hemos labrado muchos años por el despertar de la ciudadanía en las clases humildes, la novedad de esta representación agraria de Asturias en las Constituyentes, nos llena de satisfacción. Hubiésemos querido que Asturias llevase a las constituyentes de la República lo más selecto de sus mentalidades políticas. No lo hemos logrado por causas bien conocidas de todos. No fallarán sin embargo, a la república esas asistencias. Desde cualquier pleno en que desenvuelvan esos asturianos ilustres sus actividades servirán a España y al régimen. Los altos valores espirituales del país donde quiera que estén realizan siempre una función de educación y edificación cívica.

DE «EL NOROESTE»

LA FAYA

El prestigio, esa veneración y acatamiento que inspiran los hombres tiene su raíz en la grandeza espiritual. Pero el prestigio no es un patrimonio exclusivo, un monopolio del ser humano. Las cosas tienen también el suyo, bien por lo que son en si, bien por las ideas y sentimientos que sugieren.

Nuestra faya encierra estos dos aspectos del prestigio de las cosas. Su majestuosidad, su elegante traza habían despertado la veneración estética de todos, pero su simbolismo ha creado un culto porque la faya representa nuestras mas puras tradiciones; es uno de aquellos árboles que cada concejall plantaban en el Campo de Tallado al posesionarse de su cargo y en torno a los que se resolvían los negocios concejiles.

No recuerdo la fecha. Hace dieciocho, veinte, quizá más años. En un balcón frente a la faya, hacía la parte que mira al mar, hay un caballero de mediana estatura, de albos cabellos, de expresión bondadosa. Abajo, en la calle, una muchedumbre que pugna por acercarse al balcón. El hombre de los cabellos albos dirige la palabra al pueblo que le escucha con silencio religioso. Nosotros no podemos penetrar bien el sentido, el alcance de aquellas palabras. No obstante, una emoción honda, intensísima se apodera de nuestro espíritu, y al terminar su breve discurso el caballero del balcón, nuestras manos se asocian al homenaje entusiasta y cálido que la multitud le tributa.

Desde aquél día inolvidable la faya, nuestra faya, despertó en mi la veneración en que consiste el prestigio. Ya no era un árbol como los otros, era un símbolo. El símbolo de la tradición democrática que entonces renacía. Allí, bajo sus ramas frondosas, había iniciado su magna labor de modelar, de esculturar a un pueblo, el el caballero de la expresión tenedora.

Doce, catorce, quizá mas años han transcurrido cuando una sublevación de militares patatinos convierte el poder constitucional en dictadura. No pasan muchos días cuando la faya aparece ante el pueblo bárbaramente mutilada. Las gentes inquietan extrañadas la causa de aquel acto vandálico y pronto la encuentran en el egoísmo inculto. Pero en el fondo de aquel hecho, palpita además otro propósito. No era solo la tala de la faya, sino también la profanación audaz de la tradición espléndida y gloriosa que la faya, nuestra faya simboliza. Contemplad sino en vuestro recuerdo este árbol maravilloso y vereis como encarna admirablemente la tradición que bajo sus ramas frondosas hace dieciocho, veinte quizá más años renacía.

Su elegancia señorial representa el gesto altivo, noble del hombre que no claudica; la sombra que proyecta en la tierra, traza el círculo de la libertad dentro del cual todos convivimos pacíficamente, sus ramas elevándose hacia el cielo parecen nunca la luz de un ideal.

Este es el de Castropol que renació en aquella tarde histórica bajo las ramas frondosas de la faya, de nuestra faya. La mutilación

bárbara que sufrió después es el prólogo explicativo de lo que había de ser la Dictadura.

Castropol necesita un local moderno en que instalar sus escuelas. Cuando este edificio se construya yo propongo que frente a las amplias ventanas de las aulas llenas de luz, se plante una *faya* para que los niños la contemplen y al contemplarla la amen. Porque ganando a los niños, la continuidad de nuestra tradición democrática está asegurada. Ellos vigilarán e impedirán las mutilaciones.

RICARDO LOPEZ
Madrid y Junio.

Algo sobre el agrarismo

Conoce tu obra y llévala a cabo.

Carlyle.

Vamos hacia un paisaje que pide ser mirado con ojos de propietario. Vamos a un pueblo sensual, amigo de la vida y lleno de necesidades.

J. Ortega y Gasset ("De Madrid a Asturias")

No solo de pan vive el hombre sino también de caldo.

Las últimas elecciones, después de tantos años de abstinencia, volvieron a demostrar que, por encima y al margen de las denominaciones más variadas—conservador, independiente, reformista, upetista agrario, republicano—liberal—demócrata, republicano,—radical—socialista, etc., etc—se sigue destacando la tradicional diferencia entre «novos» y «veyos».

Castropol no ve características decisivas en el fulanismo ni en los programas mejor o peor confeccionados, sino en algo más orgánico: la juventud o la vejez—física y espiritual—, la ansiedad o la lozanía.

Aquí no se cotizan «consecuencias» ni años de servicio; por el contrario, como el mundo marcha puede ocurrir que algún «novo» rezagante de ayer sea hoy un «veyo» caduco, sin que él mismo se entere.

Los años pasan sin sentir. El chamelo, las carambolas o el tute hacen correr mansamente los días, y puede llegar uno en que el decir «Eu son d'os novos» suene a senil añoranza. La experiencia demuestra que, en cambio, los aires puros del mar y de la aldea mantienen un vigor de mocedad: ese cartel de Antón d' Alonsa «Paso a la juventud» fué todo un poema.

Y no es—como piensan los ancianos—que los jóvenes quieren sustituir el mangoneo ajeno por el propio, sino que se sienten hostiles a toda clase de mangoneo. Por eso la juventud de hace 25 años se puso al habla con la aldea para liberrarla del caciquismo pidalino y por eso la juventud de ahora ve con intensa simpatía, apoyándole en lo que puede, el resurgir aldeano que lleva el nombre de agrarismo.

El agrarismo—y ese es su mayor mérito—no está caracterizado por un programa, sino por una organización. Las asociaciones creadas por los vecinos de cada parroquia con fines económicos, dan un paso más y actúan en política aspirando a eliminar por innecesarios, los viejos partidos personalistas, que solo tienen una razón de ser circunstancial: la falta de otra cosa mejor.

No es que yo quiera ponderar

la talla política de los nuevos diputados agrarios (los que mayor votación obtuvieron en nuestro Concejo) porque en este caso lo interesante es el movimiento y no sus directores, y el movimiento se desarrolla con gran prudencia y acierto sabiendo lo que quiere: su pacto con los federales (el ideal federal es también suyo) es una prueba de ello. Cuando se tiene un instinto poderoso, se acierta siempre, aun por encima de la lógica.

Así en los artículos editoriales de «La Voz del Salvador», entre los lugares comunes del agrarismo español—casi siempre falsos en Asturias— se destaca y rebosa por todos los poros el verdadero ideal del campesino asturiano: el disfrute libre de trabas, de su querida pequeña propiedad, intensiva y familiar; y comprendiéndolo así, en alguna ocasión los campesinos libres de Valencia y Tarragona respondieron a la llamada de sus hermanos del Norte, por encima de la Castilla jornalera, que en las últimas elecciones ha elegido diputado «agrario» (!) al conocido cacique Abilio Calderón, principal causante de la dieta forzosa de maíz que se impuso a nuestra ganadería (Vease «La Voz del Labrador» Septiembre de 1930). Y esto de la «defensa de la pequeña propiedad, intensiva y familiar» ha de ser el móvil principal del agrarismo del Norte, que puede y debe para ello establecer alianzas con otros núcleos campesinos de su mismo carácter (incluso en el terreno internacional) pero de ninguna manera con la organización latifundista, extensiva y asalariada del Centro y Sur, que tiene ideales e intereses completamente opuestos a los suyos.

El desarrollo de este tema necesitaría mucho espacio pero por ahora bastará indicar algunas de las principales consecuencias que de él se derivan.

El cultivador extensivo (y el obrero industrial) invocan constantemente la intervención del Estado. Repásense, en cambio, las actas de la Federación Asturiana, y se verá que, casi exclusivamente sus acuerdos, se han reducido a protestar contra dicha intervención (recordaré de momento, el impuesto de rodaje, el reconocimiento de las vacas en período de gestación, el asunto del maíz, el Consorcio de la carne, el monopolio del transporte, la pesada obligatoria en las básculas de las ferias las Cámaras Agrícolas, la prohibición del pincho para arrear el ganado, la suspensión veraniega de la matanza de cerdos, etc., etc).

Otra consecuencia de nuestras condiciones vitales es el desarrollo del federalismo (parroquia, concejo, región) que tiene en el Norte sin casos más agudos—Galicia, Vasconía, Cataluña—mientras que en el Sur (si suprimimos las estridencias de un gallego: Franco) es en absoluto inexistente. Fernando de los Ríos lo explicaba por un supuesto sentido universalista de los andaluces, cuando no es sino falta de sentido colectivo y necesidad de mercado para el aceite.

Esto de producir para la venta o producir para el consumo tiene más importancia de lo que pudiera parecer; el sentido pacifista de los asturianos, que emigran por no ir al cuartel, y el sentido militarista de los andaluces, eternos reenganchados en las ideas del rancho, no tiene en realidad otro significado.

Pero el tema es inagotable, y

será necesario insistir muchas veces sobre él, para estar bien prevenidos contra los puntos de vista del periodismo madrileño. Precisamente, cuando tengo así terminadas estas líneas, leo un ensayo de Unamuno (en el tomo 3.º de los publicados por la Residencia de Estudiantes) titulado «La Crisis del patriotismo», escrito durante la guerra de Cuba, donde el primer maestro de nuestra generación expone con una claridad admirable estas mismas ideas, tan actuales hoy como hace 15 años, y tan necesitadas de propaganda.

MANUEL MARINERO

La exposición de Couto

El 1.º de Junio inauguró Amanda Couto una exposición en el Lyceum Club de Madrid. Allí fuimos como ribereños del Eo a ver al vecino que tiene fama. Entramos en el local recogidos, callados, pero con la atención despierta. Nuestras preocupaciones artísticas son muy ligeras, a pesar de lo cual recibimos una gran impresión; delante de aquellos cuadros se exacerbó nuestro sentimiento regional; en aquellos asuntos, en aquellas líneas y colores estaba la expresión de nuestros sentimientos de aldeanos de la marina.

Nos paramos ante un cuadro pequeño, de pincelada ruda, que completa la expresión del asunto: es «El Ahogado»; a la derecha del cuadro, un grupo de mujeres escalonadas en triángulo (en el que se circunscribe un rombo completado por los brazos de la figura superior) desborda su dolor ante el ahogado, colocado horizontalmente en postura desmadrada que recuerda un capítulo de comedia bárbara de Valle Inclán; al fondo las olas de azul oscuro que rompen en el acantilado tienen el frío húmedo de invierno que rodea estas tragedias de mar. El conjunto del cuadro nos recuerda por su composición y sencillez expresiva algunos otros de los primitivos españoles.

Cerca de éste está «El Minero», de mayores dimensiones, en el que se renueva el deseo de manejar pocos colores: aquí solo son dos verde y azul, que se concentran o diluyen por su superficie, reuniendo se en tan suaves gradaciones que la vista lo recorre sin encontrar la más leve estridencia. La figura destaca del fondo del cuadro debido a la suave luz de la lámpara que se supone colocada a sus pies. La composición es a base de paralelas, que dividen la unidad en porciones diversas, unas horizontales (mango del pico, cintura, pecho, clavículas, puntales del techo) y otras verticales (puntales de la derecha, figura).

Otro cuadro pequeño de asunto y factura delicada, es la «Niña durmiendo»; recuerda nuestra vida familiar girando en torno a la casa, especialmente en invierno, cuando estos pequeños asuntos encuentran gran eco sentimental; los colores son suaves, esfumándose unos en otros como la niebla de los valles; es un asunto propio de razas que viven en su «home» y sabe apreciar débiles notas del espíritu que no oyen las rasas de sol.

También vimos allí varios paisajes de los que solo voy hablar ligeramente: en ellos están todos los colores vivos y alegres de

nuestra tierra con sus trocitos de mar: «El Pazo» es la casa solariega, seria y solemne como solterona en medio de la fiesta de colores y casinas alegres, sin importancia que rien socarronamente del empaque señorial. «Viento Sur» es la mezcla de dos fajas horizontales verdes con otras dos azules; Castropol es una mancha verde que a medida que nos alejamos perfila sus detalles. El viento sur se mueve en el cuadro, en aquel rayo de luz que corre por las montañas, en aquellos salseiros que levanta en la ría y chocan con la proa del bote.

Estos paisajes, así como «Mediodía» se escapan a nuestra serenidad, dejan de ser la obra del artista para apreciar solo en ellos el espíritu real de nuestro paisaje, y es que Couto es un aldeano que pinta recogiendo en el dibujo, en el color, todo el cariño y toda la sensibilidad de nuestra alma rural.

CLAUDIO PENZOL Y VIJANDE

Para «La Semana Luarquesa»

A estos recién convertidos todo les parece poco para merecer los favores de su nuevo santón. Los que el 12 de Abril aún se mantenían fieles a su Trelles, olvidando durante más de 30 años que era luarqués «el joven de más inteligencia y cultura de España», de repente se dieron cuenta de lo que tenían en casa y descubrieron que las excepcionales dotes de la familia se perpetuaban en un sobrino. Con razón Albornoz lloró ante un auditorio de «fríos» tan descarados.

Después de lo cual, y sin más intermedio que una visita a Sestelo, marchó a la segunda Frigia del Occidente: al pueblo que, des pues de afrastrarse por los regios confesonarios y por las antecelas de todas las dictaduras, encontró un Sr. Albornoz que hiciese «justicia republicana» a cambio de un pergamino, un busto, un jardincito y no sabemos cuantas cosas más.

A esto (y a las visitas análogas que coincidieron con la propaganda electoral) lo llaman los telegramas «inspeccionar las obras del ferrocarril Ferrol-Gijón». Se necesita ser «el joven de más inteligencia y cultura de España» para darse cuenta rápida, entre plato y plato, de que todos los ingenieros que hasta ahora estudiaron el asunto, estaban completamente equivocados.

Como comprenderá «La Semana Luarquesa», ante tal ciencia infusa no hay más que callarse y no repetir una vez más las razones que hay para evitar que, de Vegadeo a Ribadeo, no vayan dos vías paralelas (ambas de vía estrecha) haciendo el mismo camino a costa, en primer lugar, del presupuesto (es decir, del dinero de todos) y, en segundo lugar, de los viajeros y cargadores, que tienen que pagar 14 kilómetros más, sin importarles esas historias de bustos y jardincitos.

Seguramente Castropol no tiene tanta actividad pelotillera como otros pueblos de la comarca, porque reserva su actividad para las iniciativas culturales y

espirituales, que es el papel propio de una cabeza de partido. Y eso es lo que drele a «la capital del Occidente» esta aldea de 800 habitantes tiene mucho espíritu, y eso—el espíritu—es lo que no pueden improvisar los nuevos ricos ni los horteras.

Y con esto ponemos fin a una polémica inútil, que ya empieza a cargarnos. Con razón dice el semanario luarqués en su primera plana: «no podemos hacer nada que pueda leerse».

ACERCA DE «MARIA»

Una carta de Concha Espina

Con verdadera satisfacción re- producimos a continuación la carta que de la autora de «Altar Mayor» ha recibido nuestro Pedro G.

Arias, con motivo de su reciente libro. Como castropolenses, debe enorgullecernos que una obra tan «nuestra» como «María», haya merecido de la ilustre escritora los elogios que siguen.

«Madrid 23 junio de 1931.

Sr. D. Pedro G. Arias

Mi distinguido amigo: He recibido hace unos días y con verdadero gusto su libro «María», Poema del Eo, con sus afectuosas líneas de ofrecimiento.

Le agradezco muy sinceramente su obsequio y el recuerdo que para mi nombre tiene V. en su obra notabilísima. Es de una gran fuerza personal este libro suyo: dinámico, inquieto, lleno de promesas felices y de, también ya, felices resultados.

Le felicito por él y le saludo cordialmente

Concha Espina



INFORMACION REGIONAL

Desde La Roda

AGRARISMO

PARA TI, ALDEANO

Pasaron las elecciones y, con ellas, labaraúnda de mil equívocos que ojalá no se reflejen en las leyes de la nueva constitución, y sin que impere la voluntad de los criterios rectos, llevando la República por derroteros de orden, seguridad, libertad y progreso.

Y digo que hubo trucos por que además de haber dicho la prensa que en Madrid se propalaron candidaturas con nombres de ideología opuestas, habíamos visto antes que en esta región occidental de Asturias, ocurría lo mismo, razón por la que pretendimos ilustrar a los lectores en el conocimiento de algunos candidatos, aunque nuestra humildad y escasa afición a la política no nos permitiese hacerlo sino «a groso modo».

Pues bien; esta postura nos ha valido censuras que son muy fortuitas, como se verá.

Debe saber el labriego que he vivido siempre más identificado con su clase que con ninguna otra. He pasado la infancia arañando el duro suelo del agro de Castilla, bajo el implacable sol que hizo inalterable mi epidermis para siempre... Y por imperio de mis aficiones, aun luchando con el analfabetismo, me has visto, tu, aldeano, dedicarme a tus mismas faenas durante algún tiempo. Añade a esto que toda mi existencia he convivido en la remota y agrícola aldea, y hallarás títulos suficientes para creer que siento gran entusiasmo por tu causa, que es la causa nacional. Y podrás observar que mis más íntimas relaciones sociales, son con los humildes aldeanos, no con los que presumen de aristócratas en los pueblos; por que nadie me merece más afecto ni más admiración que tú, que eres el héroe del universo de los hombres.

Mas, en el momento político

a que me refiero, no podía yo armonizar mi ideología con la del pueblo agricultor, precisamente por que yo siento el agrarismo como se debe sentir, y los que se llamaban agrarios lo sienten como las beatas la fé, esas beatas que sacrifican hasta la virtud por estar al confesonario dándose golpes de pecho. Estoy y estaré siempre al lado del labriego; lo que no puede ser es ponerme al servicio de los que se definen con nombres prestigiosos con el fin de cazar incautos, medrar a sus espensas y llevarlos, acaso, al desorden. Y pensando que la República nos ha traído la libertad de opinión y de conciencia, yo he optado por ponerme a su servicio, que es—en mi criterio—favorecer al elemento de orden y de trabajo, como es el labrador. Si se me demuestra que he obrado mal votando por la afirmación de la República, por el mantenimiento del orden, por la tranquilidad del pueblo, por la paz y el progreso de la patria, estaré pronto a rectificar. Pero creo que quien debe rectificar en la primera ocasión; es el que ha votado contra su propio ideal e intereses, «coaccionado por su ignorancia».

Simpatizo con los agrarios, pero iré siempre en contra de los que se llaman «agrarios» y no lo sean.

M. R.

San Juan de Moldes

FIESTAS

Nuestra parroquia, pródiga en fiestas, ha celebrado con gran animación el domingo pasado la de S. Antonio.

Un conjunto instrumental improvisado en el que era el elemento más importante el popular Calderilla amenizó la fogueira y el fogueírín. Los Quirotelvos fueron los encargados de hacer bailar a innumerables parejas en la tarde del domingo. La fiesta religiosa se desarrolló con la solemnidad acostumbrada en nuestra parroquia.

EL SINDICATO

Dentro de pocos días se inaugurará el edificio social que frente

a la antigua rectoral adquirió y arregló la Unión Agrícola y Ganadera de San Juan de Moldes-Castropol. Con este motivo reina gran entusiasmo entre los asociados y muy especialmente entre el elemento joven a quien se debe el impulso grande que recientemente ha recibido la Unión. El edificio es, por ahora, modesto. Pero como la Unión Agrícola Ganadera responde a una necesidad social hondamente sentida es indudable que ha de seguir su marcha ascendente—pese a la torpe oposición de dos o tres cavernarios—marcha que, se reflejará también en el edificio social.

LOS DIPUTADOS AGRARIOS

Al recibirse en ésta un telegrama de Oviedo dando cuenta de haber resultado elegidos los dos diputados agrarios en unión a los federales, fué grande la alegría que sintió con este motivo el elemento labrador de esta parroquia.

CORRESPONSAL

San Juan, 10 de Julio de 1931

De Barres

FIESTAS.

Con inusitada animación se celebraron los días 28 y 29 de junio, las tradicionales fiestas de San Pedro, en esta parroquia.

Lo mismo las ceremonias religiosas que las profanas resultaban lucidísimas ya que para las primeras no regateó esfuerzo alguno nuestro querido párroco D. Benito, mientras que la activa Comisión, compuesta por animosos jóvenes, organizó admirablemente las segundas.

Nuestra bulliciosa juventud, luciendo sus mejores atavíos se aprovechó de lo lindo, bailando sin descanso, durante las respectivas tardes y parte de las noches de las citadas fechas.

Nosotros, los que por nuestra edad vivimos sin preocuparnos del mundanal ruido, nos hacemos a presenciar el magnífico desfile y admirar el colorinesco conjunto que ofrecía la muchedumbre que de aquí y pueblos cercanos, se había reunido en las proximidades de nuestro templo parroquial.

Nos agradó en verdad el conjunto, y desde ahora nos ofrecemos a volver otro año si un caso de fuerza mayor no lo impide, a solazarnos unas horas, observamos los gestos y las miradas tiernas que el juvenil elemento se cruza por donde quiera que una mira, y que hacen adivinar un mundo de ilusiones dentro de la realidad de unos ojos de fuego...

También el 12 del actual se celebró la fiesta de San Antonio.

A pesar de lo desapacible del día hubo un momento en que, a duras penas, lució el sol a través de las nubes y que fué aprovechado por la juventud para lanzarse ávida al baile.

Y hasta otro año.

BIENVENIDO.

De Puenos Aires, después de varios años de ausencia, llegó a ésta D. Anselmo Sanjurjo, hijo de nuestro particular amigo del mismo nombre.

Afectuosamente le saludamos, deseando que su estancia entre nosotros le sea grata y nos alegraremos que se prolongue algunos meses.

OBITOS.

El 11 del pasado junio dejó de existir en La Viña, Joaquina Méndez, esposa de nuestro estimado amigo D. Manuel Fernández.

Deseamos a su viudo la suficiente resignación para sobrellevar tan grande pérdida y al mismo tiempo le damos nuestro pésame mas sentido, que hacemos extensivo a D. Cándido Méndez, padre de la finada.

También nuestro apreciable amigo D. Antonio López y su esposa Elena, pasan por el trance amargo de perder a su hijita, niña de dos meses de edad.

Les acompañamos en su dolor.

BODA.

El día 11 del actual contrajo matrimonio en nuestra parroquia el joven y querido amigo Alejandro Rodríguez, prestigioso y activo auxiliar de Firms especiales, y la agraciada señorita Rosario Gayol, vecinos el primero de Piñera y ésta de la Linera, en Barres.

Vaya nuestra efusiva felicitación a los arriesgados jóvenes y que sea interminable su luna de miel.

OTRA DEFUNCION.

Se me olvidaba decirles que ha dejado también de existir el casi famoso, semanario de Vegadeo, titulado «La Crítica».

Damos la triste noticia a nuestros lectores, suplicándolos de paso un...escouguido por su eterno descanso.

CELESTE

Figuerras Noticias

BODA.—El día 4 del corriente mes han contraído matrimonio nuestro apreciable amigo el joven y experto marino Leonardo Castro con la bella señorita Pepita Fernández, bendiciendo la unión nuestro economo D. Lucio Lanza.

Enhorabuena a los jóvenes esposos a los que les deseamos la mayor felicidad.

VIAJEROS.—Salió para Guitiriz, nuestro respectable amigo don José Antonio García.

Igualmente lo hicieron para Oviedo D.^a Brígida López, viuda de Cuervo y su bella hija Berta; para visitar diferentes capitales de la República, el joven José M.^a Rodríguez; también para visitar diferentes capitales, salió D.^a Pepina Pasarón. Feliz viaje.

Llegaron: de Valencia, D. Leopoldo Trenor y familia, a pasar el verano entre nosotros; de San Fernando (Cadiz), D.^a Sofía Medina, acompañada de su herreroso nieto Carlitos; de Zaragoza, D. Valentín y familia y de Oviedo, D.^a Pepita López, con su hijita.

Les damos la bienvenida al mismo tiempo que les deseamos larga estancia entre nosotros.

BAÑISTAS.—Este año se nota cierta frialdad en los bañistas, pues no acuden con el ahinco y asiduidad de años anteriores. Tal vez sea esta una de las consecuencias del mal tiempo reinante en esta región. Esperamos se aformalicen en estos días en que Febo nos iluminará con todo su esplendor.

ARTISTAS DE PLAZA.—En las noches de los días 9 y 10 se celebraron diferentes comedias que por el buen carácter de los artis-

tas y sus espontáneos chistes, tuvieron mayor éxito del que esperábamos. Celebraríamos verlos pronto entre nosotros.

ZELAZNOG
Figueras, 15 julio 1931

CASTROPOL

El triunfo de Melquiades

El vecindario de Castropo! supo con gran alegría el triunfo alcanzado por D. Melquiades Alvarez en las pasadas elecciones. Desde aquí se dirigieron numerosos telegramas de felicitación y hubo música en el Parque para celebrar el acontecimiento.

Santiago

A poco nos quedamos sin fiesta del patrono este año. Si no fuese por un vecino entusiasta que tomó sobre sí la tarea (verdaderamente ingrata) de ir de puerta en puerta solicitando donativos, tendríamos que festejar a Santiago en casa o irnos a Abres.

Esto es sencillamente vergonzoso. No por la fiesta en sí, sino como síntoma. Ya estamos hasta la coronilla de oír hablar de amor al pueblo y escuchar grandes frases sonoras, campo arriba, campo abajo. ¡Obras, Obras! Lo demás, no interesa ya a nadie.

Respecto a la fiesta de Santiago, opinamos que ya que los estudiantes no se encargan de ella como en otro tiempo, ni la Directiva del Casino tampoco, debe el Ayuntamiento nombrar, con tiempo suficiente,

una comisión de vecinos que se ocupe de organizarla. Esto, si no queremos que por no haber nada, ni fiestas haya. Aunque quizás lo prefieran así sempiternos jeremías que hablan de que el pueblo se acaba (nunca estuvo más vivo!) para tener pié para sus lamentos. Si fuese cierto ese crepúsculo de Castropol (que no lo es) ¿nos quieren decir quienes son los que, con su mentalidad de campanario, vienen acabando con él?

¿...?

copiamos de nuestro querido colega «La Comarca»:

«A la hora de los brindis hicieron uso de la palabra, entre otros, el Diputado electo por Oviedo del partido radical socialista, D. José Díaz Fernández, quien pronunció un discurso en el que elogió la labor desarrollada por su ilustre Jefe al frente del Ministerio de Fomento, y la justicia con que procede en todas sus decisiones, incluso en el cruce sobre el Eo del ferrocarril de la Costa, en lo que se inclina por Vegadeo, pueblo al que se quería aislar injustamente.

¡Choca esos cinco, Castropo!! Los lazos de amistad y de cordialidad que con vosotros nos une; la comunidad de afectos e intereses, vense en este caso acrecentados. Ya contamos cada pueblo con un hombre al que siempre debemos recordar con indecible cariño. Llámase el nuestro Francisco Caramés Riópedre, apélase el vuestro José Díaz Fernández».

Visita de inspección

El viernes 10 del corriente pasó por La Fuente camino de Vegadeo el aspirante a cacique de Asturias,

Sr. Albornoz, actual titular de la cartera de Fomento. Según la prensa, venía a inspeccionar las obras del ferrocarril Ferrol-Gijón; en realidad se trataba de un viaje político—ni más ni menos que los de Primo de Rivera—en busca de aplausos y ambiente. Todo esto, como es natural, no le faltó en Vegadeo. En el resto del distrito pasó por completo desapercibido.

En La Fuente había dos o tres vecinos, no hijos del pueblo, a los que el Ministro y sus acompañantes saludaron sobre la marcha siguiendo a Sestelo y Vegadeo. Por la tarde pasó de vuelta, seguido de algunos automóviles de esta última villa y de Luarca.

Agradecidos

La familia de D.^a Matilde García (Q. E. P. D.) nos ruega hagamos constar su agradecimiento a cuantas personas asistieron al entierro y funerales de dicha señora.

Del Magisterio

El pasado domingo se celebró en el salón de sesiones del Ayuntamiento, junta general, siendo presidida por el Sr. Alcalde. En ella acordaron, en votación ordinaria, los maestros del partido nombrar para habilitado a D. Manuel Calzada Riesco y para el cargo de suplente a D. Emilio Calzada Rubio. Enhorabuena.

Días pasados giró visita de inspección a las escuelas de esta zona correspondientes a su jurisdicción, la inspectora Srta. María de la Victoria Díaz.

A los lectores de la B. P. C.

En interés de todos reiteramos el aviso que insertamos en nues-

tro número anterior. Antes del 28 del corriente deben entregarse todas las obras de la Biblioteca que estén en poder de los lectores sin excepción alguna.

Una aclaración innecesaria

Algunos amigos nuestros de otras parroquias han creído ver no sabemos qué oculto significado en las siguientes palabras que aparecían en nuestro número anterior: «de S. Roque y de La Fuente para allá es cuestión de opinión personal y cada cual puede hacer en política, naturalmente, lo que le parezca. Pero en Castropol, es cuestión de dignidad local la lucha contra Albornoz... No sabemos como decirlo con más claridad.

No quisimos decir que no nos importa lo que en política hagan los vecinos de otras parroquias sino que los de Castropol—de la Fuente a S. Roque—no tenemos más remedio que estar contra Albornoz si no queremos ir contra los intereses de nuestro pueblo. ¿Está claro?

Viajeros

Han llegado: de Madrid la Srta. Paquita Penzol y su hermano, nuestro redactor D. Claudio; el periodista D. Isaac Pacheco y la Srta. Luisa Murias.

De La Coruña el teniente coronel de E. M. D. Antonio Villamil y su familia.

De Madrid a Ribadeo el gran pintor D. Amando Suárez Couto y su familia.

FIGURINES VERANO 1931

Acaba de recibir gran surtido
LIBRERIA «AMOR»

La Biblioteca Popular Circulante de Castropol

Y SUS SUCURSALES DE

Tol, Figueras, Balmonte y Seares,

proporcionan GRATUITAMENTE toda clase de lecturas instructivas y recreativas a los vecinos del cenjejo.

Entre los 3.400 volúmenes que poseen dichas bibliotecas, el labrador encontrará muchos que le ayudarán a mejorar los cultivos y sacar más rendimiento a su trabajo; el estudiante, obras de consulta para sus estudios; el maestro, las mejores, antiguas y modernas, sobre su profesión. Todos, en fin, hombres y mujeres, encontrarán en estas bibliotecas el medio más fácil de adquirir, por sí solos, aquellas nociones de historia, geografía, economía, ciencias naturales etc. indispensables, hoy, a todo el mundo así como también, las mejores obras literarias españolas y extranjeras, cuya lectura afina la sensibilidad y la inteligencia y es el mejor esparcimiento en las horas de ocio.

SOLO POR LA CULTURA SE REDIMIRA EL PUEBLO

¡Acudid a las bibliotecas!